

EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Sábado 16 de Abril de 1921.

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO) Año XXIII — Núm. 2138

EL AMIGO DEL OBRERO

El 1.º de Enero de 1921
Fundado por Homero A. Cristóbal

Publica los MIERCOLES y SABADOS

Redacción y Administración
MERCEDDES, 947

En Montevideo: La Uruguay 2161 (Central)

MONTVIDEO

REDACTORES

Dr. LUIS P. LENGUAS
Y MIGUEL PEREA

SECRETARIOS DE REDACCION

Jr. JUAN NATALIO QUAGLIOTTI
Dr. HECTOR E. TOSAR ESTADES

CONSEJEROS

Dr. FARIAS: Francisco Veillat
Dr. FRIBURGO: Max Turmann

SUSCRIPCION

Capital, por mes \$ 0.20
Interior, semestre adelantado 1.20
Exterior, semestre adelantado 1.80

AVISOS

Pidanse precios a la Administración
por avisos en 3.º y 4.º página, a una
columna o más columnas, por centí-
metros de altura.

La Administración no aceptará cual-
quier aviso que se le presente; se re-
serva el derecho de rechazar los que
sea conveniente.

EL AMIGO DEL OBRERO no ad-
mite publicaciones de redacción pa-
gadas.

Agentes en todos los pueblos del
interior:
Se reciben suscripciones en las ca-
sas parroquiales.

Administrador
Angel Martínez Alvarez

Círculos Católicos de Obreros existentes
en el país

Montevideo, calle Minas 1244 — La
Gaceta — Villa Colón — Villa del Cer-
ro — Paso del Molino — Guadalupe
— Las Piedras — Pando — Salto —
Mercedes — Fray Bentos — Minas —
Durazno — Trinidad — Rocha — Pay-
sonda — San José de Mayo — San
Carlos — San Fructuoso — Nueva
Hérela — Treinta y Tres — Florida
— Santa Lucía — Sarandí Grande —
Santa Isabel — Rosario — Maldonado
— Santa Rosa (Canelones) — Ri-
vera.
Oficina del Consejo Superior de los
Círculos: Mercedes 947.

INDICADOR CRISTIANO

ABRIL

Sábado 16 — Stos. Calixto, Ca-
yo ms., Fructuoso, Toribio y Pa-
trino, obs.

Domingo 17 — Stos. Aniceto
Hermógenes y Roberto.

Lunes 18 — Stos. Perfecto y
Apolonio, mrs., Plauterio, abs. y
Andrés.

Martes 19 — Stos. Jorge y Ex-
pedito, León IX p., y Crescencio.
Fiesta Cívica.

Miércoles 20 — Stos. Sulpicio
mr., Marcelino, ob., Teófilo, Inés,
Adalgisa y Cesáreo. mr.

ORDEN DE LOS TRIDUOS
PARA EL AÑO 1921

Abril de 1921

13, 14, 15: P. de Mer-
cedes. — 16, 17, 18: Seminario
Conciliar. — 19, 20, 21: P. de
Fray Bentos. — 22, 23, 24: P. de
los Dolores (Tierra Santa). — 25,
26, 27: P. de Santa Lucía. — 28,
29, 30: P. de Pan de Azúcar.

El Círculo Católico de Obreros y el Precepto Pascual

Mañana, domingo 17 de Abril,
se realizará en la Iglesia del Sa-
grado Corazón de Jesús (Semi-
nario), la Misa de Comunión Ge-
neral para los socios (hombres)
del Círculo Católico de Obreros
de Montevideo, en cumplimiento
del Precepto Pascual que, dada
la índole de esa benéfica institu-
ción, prescriben sabiamente sus
estatutos.

El número de socios que, en
años anteriores, se acercaba a la
Sagrada Misa, en este día, si bien
era importante, no respondía en
realidad, al número crecientí-
mo de socios con que cuenta el
Círculo de Montevideo.

¿A qué se debe esta despro-
porción? Felizmente, no podemos
decir que sólo cumplen su obli-
gación de cristianos, acercándose
a comulgar, por el tiempo
pascual, aquellos que van en cor-
poración, el día señalado para el
Círculo. La mayor parte, la gran
mayoría de los socios, cumplen
con sus deberes de cristianos, co-
mulgando por Pascua Florida, en
una u otra Iglesia o Capilla de
Montevideo.

Pero, no basta esto. Los socios
del Círculo. Católico de Obreros,
deben cumplir, no solamente sus
deberes de cristianos, sino tam-
bién sus deberes de socios del Cí-
culo. Los estatutos del mismo, al
mismo tiempo que les otorga
grandes beneficios materiales y
derechos, les impone también cer-
tos deberes; deberes que, como el
del cumplimiento del precepto
pascual, representa el más grande
de los beneficios para el hombre,
miserio ser que vive desterrado y
sufriendo, en este valle de amar-
guras, y que no tiene más con-
suelo y felicidad verdaderos, que
su fe, y su esperanza en Dios, y
sobre todo, su última fusión, su
identificación, por así decirlo, con
el mismo Hombre-Dios, quien le
da fuerzas, valor y perseverancia
para cumplir debidamente su mi-
sión en el mundo, llenando su
corazón de dulzuras y felicida-
des, que son un anticipo verda-
dero de las inefables venturas
que se han de gozar en el Cielo.

Si bien los socios podrán cum-
plir ese sagrado deber en cual-
quier día, dentro del período pas-
cual, la Institución quiere que lo
hagan todos juntos, en corpora-
ción, dando una hermosa prueba
de fe cristiana y un ejemplo a to-
dos los hijos y a los que se dejan
vencer por el vergonzoso respec-
to humano, cuando se trata de
rendir público homenaje al Dios
de las Infinitas Misericordias.

Los que aman al Círculo, los
que reciben de él inmensos bene-

ficios, los que comprenden y va-
loran, lo hermoso de esta obra
social, que salva a muchos hom-
bres de la duda, de la deses-
peración, de las garras del so-
cialismo y la anarquía; los ca-
tólicos de acción y de criterio,
que se dan cuenta de que esta
institución, no es "una simple
sociedad de socorros mutuos cual-
quiera", sin más finalidad que
la de proporcionarnos ventajas
de orden económico, sino que es
una institución "católico-social"
esto es, una obra destinada a so-
lucionar en parte, la grave cues-
tión social, favoreciendo a los
obrerros y gentes modestas, en ge-
neral, con beneficios de índole
pecuniaria; pero que tiene ante
todo y sobre todo, la misión de
mantener entre los obreros cató-
licos, la unión, el estímulo, la for-
taleza cristiana, y entre los que
no sean obreros, la clara visión
de sus deberes de justicia, de ca-
ridad, de confraternidad, de ver-
dadera democracia cristiana; to-
dos éstos, decimos, están moral-
mente obligados a asistir a este
acto y comulgar en corporación
con todos sus consocios, como es-
tán moralmente obligados a pre-
stigar con su presencia y a fo-
mentar con su acción y su propa-
ganda, todos aquellos actos pía-
dos y sicales, que tienden a lle-
nar el fin principal, el objetivo
esencial de los Círculos Católicos
de Obreros.

Es preciso, pues, que todos los
socios del Círculo que no tengan
una verdadera imposibilidad en
asistir a la Misa de Comunión de
mañana, concurren a ella y den
así un ejemplo consolador y efí-
caz de fe y de caridad, para que
el espíritu religioso se infun-
dre cada vez, se compenetre y
vivifique a nuestra querida so-
ciedad, y se recuerde siempre que
ella, si bien es una asociación de
socorros mutuos, es, también y
principalmente, una institución
católica en la que todos los socios
fraternizan cordialmente en Cris-
to y se unen para conseguir el
mejoramiento material y espiri-
tual de todos los socios, y tam-
bién para contribuir en la me-
dida de sus fuerzas, a la trans-
formación gradual de esta socie-
dad enferma, en otra en que reine
un poco más de paz, de moralí-
dad, de amor y de justicia, entre
los miembros todos.

El Domingo 24, es el señalado
para la Comunión General de las
sociedades, en la Iglesia de San An-
tonio (Capuchinos), según verán
nuestros lectores en el aviso que
publicamos en otro lugar. A ellas,
también, las exhortamos a asistir
a este acto, aunque ellas, más em-
pujadas que los hombres, no ne-
cesitan tanto que se las impulse,
pues concurren en cantidad con-
siderable.

Quisieros

El órgano ateo, en su edición
vespertina suele aparecer muchas
veces, con unos humores y unos
recojidos, que en nada tiene que
enviar a su hermano el ateo
mayor.

Cualquier motivo, aunque sea
bien triste por cierto, le da pre-
textos para arrancarse por segui-
dillas, y lo hace con tanto primor,
que no desmiente la sal inglesa
de la casa.

En su edición del domingo, por
ejemplo, se complace el órgano
mencionado, en comentar con un
gracejo inimitable, el esfuerzo
laudable de nuestro señor Arzobispo
en pro de los niños de la
Europa Central, quienes a pesar
de los auxilios enviados por el
Papa y los católicos de todo el
mundo, excitados a ello por sus
Obispos, no han podido aún ver-
se completamente libres del ham-
bre y de la miseria.

Y el órgano bolchevique de la
tarde se ríe de sus esfuerzos que
aún no han resultado completa-
mente eficaces!

¡Cualquiera diría que ellos, los
batllistas, están acostumbrados a
enviar millonadas a granel, en
cuanto una desgracia cualquiera
haya azotado a una parte de la
humanidad!

Y creo que no han mandado en
la vida — antes los aspan — ni
lo suficiente para hacer cantar a
un ciego de mala voz.

Dice pues así, con el donaire
batllista de pura cepa, que dis-
tingue a los de la casa.

"El Bien Público ha hablado
con palabras intermederas de la
triste situación en que se en-
cuentran, a consecuencia de las
últimas guerras, los niños de la
Europa Central."

"Primero fué — ha dicho — la
voz augusta del Santo Pontífice
que tocó los corazones. A esta alta
insinuación siguió la prédica de
los prelados de todo el orbe, y
entre ellos, la de nuestro digní-
simo arzobispo, Mons. Juan Fran-
cisco Aragone."

Y prosigue el cencerro del so-
viet:

"Mas los niños de la Europa
Central se consumen de hambre.
Las prédicas no dan de comer."

"¿Cudiao que eres agudo, ehicoi!
Pues si las prédicas de los Obis-
pos no han servido para nada,
ahora se te presenta una ocasión
para que des gallarda prueba de
tu reconocida, no diré caridad,
pero sí, filantropía."

Andá, gachó; abre la bolsa, y
suelta unos miles en pro de aque-
los niños infortunados, y así ve-
remos tus entrañas de misericor-
dia.

¡Cualquier día! Antes los ha-

cen piadillo, a los bolshéviques
estos, que hacerles aflojar la mos-
ca!

¡Si pertenecen todos ellos, no a
la tribu de Dan, sino a la de
Ysaac; porque son capaces de
sacarlo a Vd. hasta la médula!

Ya podrían esperar sentados y
morirse de hambre los desgracia-
dos chicos de la Europa Central,
si habían de esperar su salvación
de semejantes filántropos.

Y dice el cencerro vespertino:
¡Que hacer, entonces! Los cató-
licos tienen para estos casos di-
fíciles, un recurso salvador e infu-
lible: el cepillo. Este funcionará
en todas las iglesias de la archi-
diócesis durante las misas del 17
del corriente."

Y ¿qué recurso salvador tie-
nen Vds. para semejantes casos?

Pues el muy conocido de: per-
done Vd. porque no llevo sueldo.

El señor Aragone aconseja a
todos los creyentes que den."

Y hace muy bien, Mons. Aragone.
"Las asegura que el producido
de la colecta se girará a los niños
de Europa. Y pide a los donantes
que no midan mucho el monto de
su óbolo; porque de todas mane-
ras, "la caridad—son sus palabras—
produce el ciento por uno en la
gloria."

Dispense Vd; esas palabras no
son de Mons. Aragone, sino de
Jesucristo, y son por lo tanto más
veraces de lo que Vd. se imagina.

Pero ¿qué entiende Vd. de es-
to? Nada; lo que yo de hacer
callea.

Y ahora, el comentario final:
"La Iglesia no hace un llama-
do a los sentimientos más nobles
del hombre."

En cambio nosotros sí. Cuando
necesitáis dinero para el partido,
partís por el eje de un sablazo, a
los empleados y los limpias, velis
nolitis, medio conedero, y si algu-
no protesta... pues a la calle, que
es ancha.

Quando pide dinero, engolo-
sina la codicia de sus ovejas, con
los altos y reproductivos intereses
de la eternidad."

Si, naturalmente, nosotros so-
mos muy egoístas: ¡amos a los
pobres y necesitados, mirando en
ellos la Persona de Cristo, que no
dejará sin premio un vaso de
agua que se de en su nombre; vo-
sotros en cambio no dais así,
pero de la otra manera... tam-
poco.

El mudo.

Asociación de Estudiantes Católicos

CONVOCACION

Se invita a los asociados para
la Asamblea general extraordi-
naria que se efectuará el miér-
coles 20 del corriente a las 21
en el local social (Colonia 1284),
a fin de tratar la siguiente or-
den del día:

Reforma de los Estatutos en
lo referente a la elección de Junta
Directiva. — El secretario.

La segunda semana social

Continúan con actividad, los
trabajos de preparación de la
Segunda Semana Social, que,
como se sabe, se celebrará de los
días 15 a 22, del próximo mes de
Mayo.

El cuadro de conferencias y
conferenciantes, está ya, casi co-
mpleto, faltando tan sólo, repor-
tir tres o cuatro temas, de los diez y
echo que componen la serie de ese
curso de enseñanzas sociales.

Vendrán, de la vecina capital,
a lo menos dos o tres oradores
prestigiosos que darán, a no du-
dirlo, mayor realce y atractivo a
esas conferencias.

Se preparan, como complemento
de las lecciones a darse, algunos
actos y fiestas, para matizar y co-
rrenar las conferencias, así como
para agasajar a los distinguidos
conferenciantes y sociólogos que
han de venir del extranjero.

Se proyecta iniciar todos los ac-
tos de la Semana Social con una
gran fiesta religiosa, que se cele-

brará en la Basílica Metropolitana,
y a la que se trataría de dar
toda la solemnidad posible, a fin
de impetrar del Espíritu Santo y
del Sagrado Corazón de Jesús,
las luces y gracias necesarias para
el mayor acierto de los conferen-
ciantes y el mayor éxito de todos
los números programados.

En breve, publicaremos el cua-
dro completo de las lecciones a
desarrollarse, así como los nom-
bres de las personas que las ten-
drán a su cargo, todas ellas, de re-
conocida competencia en la mate-
ria.

También hemos de dar muy
pronto, el programa de todos los
actos que se celebrarán durante la
Semana Social.

Casi todos los conferenciantes
están preparando, ya, con todo cui-
dado y dedicación, sus trabajos;
por lo que puede pronosticarse
que las lecciones han de resultar
sumamente interesantes y prove-
chosas para los oyentes, produ-
ciendo, como se desea, un gran
despertar de interés y actividad, en
el desarrollo de la "educación so-
cial" del pueblo, y en el sentido de
acrecentar considerablemente el
núcleo de católicos estudiosos que
se dedique a la investigación con-
de sus causas y de las principales
cienda de los problemas sociales,
soluciones que, en los diferentes
países, y sobre todo, entre los ca-
tólicos, se han ideado y puesto en
práctica para resolverlos, inspira-
das, todas ellas, en las enseñanzas
del Evangelio y de los Pontífices
y Prelados de la Iglesia.

Reina, con sobrada razón, gran
expectativa, en el ambiente cató-
lico, por conocer el programa com-
pleto de la Semana Social, y so-
bre todo, se aguarda con ansiedad
la realización de ésta.

Desde Rusia

El Directorio del Círculo C. de
Obreros de Montevideo, acaba de
recibir de la lejána ciudad de
Omsk (Rusia) una carta certifi-
cada, firmada por el Sr. S. D. I.
vidoff, en la que se le pide el en-
vío del Boletín Oficial del Cí-
culo y se le indique el importe
de la suscripción anual al mismo,
para enviar un giro por el pró-
ximo correo, al recibo de la carta.

Como se ve, es sumamente en-
riosa esta solicitud llegada des-
de el fondo de Rusia, que tantos
sufrimientos y angustias soporta
hoy del tiránico gobierno bolche-
vique. Un dato expresivo es que se
nota que la carta ha sido abier-
ta por la censura oficial y se le
ha dado pase.

¡Quisiera Dios que el envío del
Boletín, que tanto se ocupa y
con tanta elevación de miras y
amor a la justicia y a la frater-
nidad, de los problemas sociales,
produzcan su efecto saludable, en
aquel lejano y desgraciado país!

El precio de la carne

Los carniceros, desconformes con la
tarifa que les fijó el Consejo Depar-
tamental, piden se les permita aumen-
tar el precio de la carne.

Y, para el caso contrario, amena-
zan con la huelga, es decir, con cla-
usurar sus comercios.

Tenemos entendido que las oficinas
municipales que asesoraron al Consejo
al fijar esas tarifas, lo hicieron de-
jando a los carniceros un margen
prudencial de ganancias.

Si tal cosa sucede y esas ganancias
subsisten aun, consideramos que el
Consejo no debe acceder a lo solicita-
do por los carniceros.

Lejitimo es el derecho de todo co-
merciante a obtener un beneficio en sus
negocios, pero ese derecho deja de ser
tal, cuando el beneficio es excesivo,
produciendo un perjuicio evidente a la
población que se verá obligada a
privarse de indispensables artículos de
subsistencia, por no poderlos adquirir
a los altos precios establecidos.

En estos casos la limitación a aquel
derecho es una medida previsora y ju-
sta, que beneficiará a la gran mayoría
del país, sin perjudicar a nadie.

Las negociaciones entre el Consejo y
los carniceros aun continúan y es de
esperar que ellas resuelvan el conflic-
to en forma que queden contemplados
todos los derechos y los intereses en
juego.

Círculo C. de Obreros de Montevideo

Precepto Pascual

El Directorio del Círculo C. de Obreros en cumplimiento de
lo dispuesto en el art. 1.º inciso 4.º de los Estatutos, invita

A LOS SOCIOS

1.º A asistir al solemne TRIDUO de preparación que, en los
días 14, 15 y 16 de Abril, a las 8 y 30 de la noche, celebrará
en la Iglesia Parroquial del Cordón.

Las conferencias estarán a cargo del reputado orador sagra-
do de la República Argentina R. P. Pedro Serra, Misionero del
Corazón de María que con ese fin se trasladará a esta Capital.

2.º A asistir a la Misa de Comunión General que celebrará el
Excmo. Sr. Arzobispo de Montevideo, Monseñor Dr. Juan F. Ara-
gones el Domingo 17 del corriente, a las 8 a. m., en la Iglesia del
Sagrado Corazón de Jesús (Seminario).

En este acto, los socios deberán usar la medalla insignia del
Círculo.

A LAS SOCIAS

1.º A asistir al solemne TRIDUO de preparación que, en los
días 21, 22 y 23 de Abril, a las 8 y 30 de la noche, se celebrará en
la Iglesia Parroquial del Cordón.

Predicará también, el R. P. Pedro Serra.

2.º A asistir a la Misa de Comunión General que se celebrará
el Sr. Vicario General de la Arquidiócesis, Monseñor Generoso Pé-
rez, el Domingo 24 de Abril, a las 8 de la mañana, en la Iglesia de
San Antonio (Capuchinos).

En este acto, las socias deberán usar la medalla insignia del
Círculo.

ADVERTENCIAS: — 1.ª Después de la Misa de Comunión, los socios, el
17, y las socias el 24, pasarán al local social a tomar el desayuno.
2.ª No conviene que se deje la confesión para el último momento; lo
más práctico, es que cada cual la haga la víspera, en la Iglesia o Capilla
que mejor le cuadre.

De Max Turmann

A TRAVES DE LA VIDA SOCIAL
(Especial para "EL AMIGO DEL OBRERO")

Una forma de la lucha contra la desocupación: el Seguro

Friburgo, 28 de 1921.

Entre las cuestiones económi-
cas y sociales que están sobre el
tapete en el momento actual, con
caracteres agudos, ocupa induda-
blemente, la de la desocupación,
el primer puesto. En todos los
países industriales de Europa,
los desocupados a la fuerza su-
man millones; y es esa, una si-
tuación dolorosa que inquieta a
todos los gobiernos.

En esta "Correspondencia So-
cial" nosotros desearíamos, no
investigar las causas de la crisis
actual, sino solamente examinar
uno de los principales remedios
que se han preconizado, contra la
desocupación, a saber: el seguro.

Ante todo, hay que reconocer,
dolorosamente, que de todos los
seguros sociales, el seguro contra
la desocupación es, quizás, el que
ofrece mayores dificultades.

Existe, en primer lugar, la
dificultad de definir el riesgo ase-
gurable, y de diferenciar clara-
mente la desocupación involunta-
ria, de la desocupación volunta-
ria, lo que hace sumamente nu-
merosos, los casos posibles de frau-
de.

Hay, también, una gran difi-
cultad para proporcionar, para
cada uno de los asegurados, la
prima al riesgo que se corre, así
como el peligro de hacer pesar
el fardo del seguro, precisamente
sobre los obreros que menos nece-
sidad tienen de él, es decir, so-
bre aquellos cuya desocupación
es puramente accidental, más
bien que sobre los trabajadores
de las profesiones llamadas "de
estación" en las que el cese del
trabajo es normal y natural, en
ciertas épocas del año. Ahora
bien: los obreros que, por su si-
tuación o por su capacidad, no
tienen que temer jamás por así
decirlo, la desocupación, no están
muy dispuestos a pagar cuotas
altas por los otros; y si acaso se
les quisiera obligar a ello, pro-
testarían grandemente.

Además hay otro inconvenien-
te, inherente al seguro de la de-
socupación, que hace a éste par-
ticularmente impropio para or-
ganizarse y desarrollarse: si se
quiere que esté en condiciones de
sobrevivir a las largas y fuertes
crisis, se debe constituir un fon-
do de reserva suficientemente
provisto, teniendo en cuenta las
malas épocas; y esto exige cuo-
tas muy elevadas (primas eleva-
das).

Por último, hay un nuevo he-

cho que viene a complicar singu-
larmente el funcionamiento del
seguro contra la desocupación.
Y es que la cesación del trabajo,
que abre el derecho a la indemni-
zación, puede ser provocada por
el mismo obrero asegurado, sin
que, sin embargo, pueda siem-
pre establecerse su responsabi-
lidad. Pues bien: en materia de
seguros, hay una regla bien ge-
neral y conforme a la justicia, y
es que el asegurado que provoca
voluntariamente el siniestro, pier-
de, por el hecho mismo, todo de-
recho a reivindicar la indemniza-
ción correspondiente a este si-
niestro.

Se ve, pues, que el seguro con-
tra la desocupación presenta nu-
merosas y serias dificultades.

Con el fin de obviarlas, se
tiene la costumbre, en este se-
guro, de tomar las medidas siguien-
tes: ante todo, se exige que el
trabajador que reclama la indem-
nización por la desocupación, for-
me parte del grupo asegurado
desde un tiempo mínimo que es
más o menos largo. Además, se
quiere que, aun tomando las co-
sas en las condiciones más favo-
rables, el asegurado que se en-
cuentra desocupado sufra cierta
pérdida; por eso es que, por un
lado no se reconoce el derecho a
la indemnización del perjuicio
sino al cabo de una semana, du-
rante la cual, el asalariado debe
vivir de sus propios recursos, y
por otro, la indemnización del
perjuicio no debe igualar jamás
al salario entero, y al cabo de
cierto número de semanas, esa
indemnización, debe disminuir y
hasta cesar. Además, se exige, de
ordinario, que el desocupado
acepte el trabajo conveniente que
se le proporciona; y por esto
se comprende que el organismo
de esta clase de seguros, deba
estar en relaciones regulares y
estrechas con las oficinas de co-
locaciones. Por último, se necesita
un control serio, concerniente a
todos los asegurados que reciban
una indemnización; y a este
efecto, éstos deben presentarse a
la Oficina de Trabajo muy fre-
cuentemente, y aun diariamente.

Estas medidas, cuando son es-
trictamente aplicadas, reducen
considerablemente los casos de
fraude, y facilitan el funciona-
miento del seguro contra la de-
socupación.

En este lugar, no disponemos
del espacio necesario para estu-
diar los múltiples ensayos de se-
guros contra la desocupación,

reparto de masitas, caramelos, etc. y una hermosa estampa de San José (como recuerdo).

La Comisión Organizadora.

Notas Después de la Misa de Comunión, habrá reparto de comestibles a los pobres de la localidad, que presenten un bono correspondiente.

DEL EXTRANJERO

—Continúa en pie el conflicto minero en Inglaterra.

—Los trabajadores de los muelles irlandeses, cuya sociedad cuenta con 10.000 miembros decidió adherirse a la huelga de mineros si se les invita.

—Se produjo en Londres la huelga de los obreros de transportes, como adhesión a los mineros, pero por ahora no causa esa medida mayores perjuicios a la población, por estar asegurada su abastecimiento.

Los empleados ferroviarios de Mancheste resolvieron no adherirse a la huelga.

—Se hacen trabajos para reanudar las negociaciones entre los obreros mineros y los patronos, las que habían quedado interrumpidas.

—Algunos miles de mineros extremistas provocaron varios conflictos con obreros de otros gremios que no han querido plegarse a la huelga, dando motivo a la intervención de la fuerza pública.

—Informan de París de que el gobierno francés tiene el propósito de llamar una o varias clases del ejército, para el caso de que Alemania no cumpla sus compromisos para el 1.º de Mayo próximo.

—La comisión de reparaciones ha iniciado el estudio de varios problemas que deben solucionarse antes de que se fije el monto de la deuda de Alemania.

—Comunican de Berlín que el diario "Germania" dice saber de buena fuente que el gobierno alemán presentará nuevas proposiciones a los aliados sobre las reparaciones.

—El mismo diario agrega que una potencia neutral se ofreció para decir al presidente de Estados Unidos, a intervenir a fin de iniciar negociaciones entre los aliados y Alemania.

—La segunda ofensiva griega ha fracasado debido según los peritos, a la falta de experiencia y a la débil artillería griega.

—De Constantinopla anuncian que los griegos han evacuado la región de Adabazar.

—Un telegrama de Atenas anuncia que un contra ataque de los griegos rindió numerosos prisioneros y mandó a retroceder a los turcos capturados de guerra.

De historia bíblica

Uno de los prodigios más notables ocurridos al morir el Redentor del mundo, y sin duda por eso consignado con absoluta unanimidad por los evangelistas, fué el de las tinieblas, que, durante tres horas, atemorizaron a muchos y sorprendieron a cuantos se vieron envueltos en ellas; San Mateo, San Marcos y San Lucas, o sea los sinópticos, afirman contestes que toda la tierra quedó sumida en densa oscuridad desde la hora de sexta a la de nona, es decir, desde medio día hasta las tres de la tarde. Los enemigos de lo sobrenatural han tratado de explicar el hecho por causas naturales, y no ha faltado quien lo atribuya a un eclipse de sol, opinión verdaderamente asombrosa, pues suspende el ánimo la consideración de las cosas que es preciso afirmar. Sin necesidad de ignorar, para hacer tamaña

conocer exactamente la fecha de la muerte de Nuestro Señor Jesucristo hay varios datos ciertos, suficientes todos para afirmar que en tales momentos no pudo ocurrir un eclipse de sol; desde luego los evangelistas nos dicen categóricamente que el sacrificio del Gólgota se consumó en viernes, y que coincidió con la Pascua de los judíos, circunstancias ambas que bastan, cada una de por sí, para rechazar toda idea de eclipse, como vamos a ver.

La Pascua de los judíos es una fiesta establecida por Dios para conmemorar la misericordia que tuvo con su pueblo, librando a los primogénitos de los israelitas de ser muertos por el ángel exterminador, cuando la cólera divina caía sobre Egipto a causa de la resistencia de Faraón a dejar salir al pueblo escogido, y la décima plaga, al mismo tiempo que castigaba duramente a la nación rebelde, rendía por completo aquella voluntad indomita hasta entonces. El capítulo XII del libro del Exodo, conocidísimo por ser lección que precede a la Pasión en los oficios de la mañana del viernes santo, describe con todo detalle la cena del cordero, mandado degollar el día décimoquinto del primer mes, o sea del mes de abid, llamado después nisán; con la sangre del cordero habían de marcarse las casas de los israelitas, lo que serviría de señal para que la ira del Jehovah pasase de largo, perdonando a los judíos y no castigándolos como a los egipcios con la terrible plaga décima. En el mismo capítulo, se consigna el mandato del Señor, ordenando que la fiesta quedase establecida para siempre, y que en el mes de nisán, desde la tarde del día 14 hasta el día 21 inclusive, se comiesen los panes sin levadura, por lo cual la fiesta se llamaba también de los ázimos; el cordero pascual debía comerse siempre en la cena del día 14.

A lo dicho, hay que añadir que el calendario israelita es lunisolar, componiéndose el año de doce o de trece lunaciones y comenzando todos los meses el día de la luna nueva; por tanto, la pascua o fiesta de los ázimos se preparaba con la cena del cordero el día décimo cuarto de la luna del mes de nisán y comenzaba el día décimoquinto de la misma luna. Ocurría, pues, siempre la pascua en luna llena, en el plenilunio del mes de nisán, y, por consiguiente, en fecha incompatible con la producción de un eclipse de sol.

No es menos valioso el testimonio que no proporciona la astronomía; hacia la fecha de la muerte del Salvador, sólo hubo dos eclipses de sol, cuya banda rasuraba, el uno el 24 de diciembre, el otro el 24 de diciembre de totalidad pasó cerca de Jerebre del año 29 y el otro, el 30 de abril del año 59, el primero, sin duda antes de la fecha mencionada, y el segundo en viernes, día mucho después; pero no hay necesidad de confrontar fechas; basta decir que el primero ocurrió en jueves y el segundo en lunes, y, por tanto, ninguno en viernes, día asignado por todos los evangelistas al sacrificio del Calvario.

La duración de tres horas, atribuida por los evangelistas a la

ACADEMIA
— DR —
CORTE Y CONFECCION
Sistema "Parisien"
Directora:
Breilia B. de Caprani
Charrúa 1764 Montevideo.

GRAN CASA BARRIOS
MUEBLES
Carpintería y construcciones
EN GENERAL
Calle MINAS Número 160
Teléfono: LAS DOS COMPAÑIAS MONTEVIDEO

SOTANAS Y MANTOS
Se venden pates
Mantones
y Alpacas
CASA DE Santiago Cerda
18 de Julio, 1503
ESQUINA A VARELA

buida por los evangelistas a la duración de las tinieblas, no se acomoda tampoco a la de un eclipse, pues la fase total de estos dura muy pocos minutos, unos seis, como máximo, en la latitud de Jerusalén, lo que es otro argumento irrefutable contra el supuesto eclipse.

No tiene menos fuerza el que se deduce de la extensión, que, según el Evangelio, tuvieron las tinieblas de que tratamos; la porción de la superficie de la tierra cubierta en un momento dado por la sombra de la luna es muy poco extensa, pues se reduce a una figura parecida a una elipse, cuyo diámetro máximo es de 300 kilómetros; luego aquellas tinieblas, que durante tres horas se extendieron por toda la tierra, no fueron producidas por un eclipse.

Y como no se conoce otro modo de ser eclipsado el sol que por la interposición de la luna, y tampoco se tiene noticia de fenómeno alguno, ni de ningún agente especial que obligue al astro del día a perder su luz por más o menos tiempo, a oscurecerse, como dice San Lucas, resulta que la historia, la cronología, la astronomía y la física se pronuncian en contra de que las tinieblas ocurridas al tiempo de la muerte del Hijo de Dios fuesen un fenómeno explicable por causas naturales. No; fué aquello el duelo de la naturaleza por los padecimientos del autor de la misma, según la feliz expresión del aeropsigita; fué que los astros, en el cielo relaban sus destellos, al mismo tiempo que la tierra se estremecía, se agrietaba, los peñascos y se abrían los sepulcros; fué una manifestación sobrenatural de la omnipotencia de Dios, que de esa manera proclamaba la divinidad del "Hijo del Hombre" en el momento de su mayor abatimiento, como lo comprendieron el Centurión y los que con él estaban guardando a Jesús, y todos los que, dándose golpes en los pechos, regresaban a Jerusalén, después de haber asistido al drama del Calvario y presenciado todo cuanto allí ocurrió.

Francisco Iniguez ex Director del Observatorio Astronómico de Madrid.

Ignacio Silva
MAGNÉSIA
EFERVESCENTE
Peyrolina Americana
GENERAL
LUNA 1237
TELÉFONO:
LAS DOS COMPAÑIAS

SOTANAS Y MANTOS
Se venden pates
Mantones
y Alpacas
CASA DE Santiago Cerda
18 de Julio, 1503
ESQUINA A VARELA

Avisos Preferentes

REPARACION Y DECORADO EN IMAGENES

Especialidades en Láminas, Signos de Bronce o Pastas Fuertes Incrustadas en Mármol. — Colocación de Xarillas para Escaleras. — Roturas de conchopos, Mármol de colores, Estatuas, Muñecas, Abanicos, etc. — Terras-cotas, Biscuitos, Mayolcas. — JOSE MURILLO — Compositor — PAYSANDU 1082

DESEA VD. REFORMAR SUS COLCHONES

— Avise por correo o mensajero a la "Colchonería del Este" de José García, calle Miguelete núm. 1500 esq. Piedra Alta, y quedará Vd. completamente conforme y bien servido. Los mensajes los paga esta casa. Gran surtido de colchines, lanas, camitas americanas de hierro y de todas clases.

ALHAJAS, RELOJES BRILLANTES
Gran variedad de gustos, lo hallarán en la acreditada Joyería y Relojería San Carlos, de C. Mato y Hnos. Se hacen alhajas al gusto del interesado. Se componen alhajas y relojes por difíciles que sean. Taller en la casa. Intenso surtido en medallas con diamantes, de oro "fix", de plata, etc. Pidan precios que se le enviarán en seguida, los cuales son sumamente ventajosos, calle Gaboto núm. 1833, entre Miguelete y La Paz, Montevideo. No confundir; a mitad de cuadra.

TIENDA

Tienda de Correa Luna Hnos. — Calle Juan Carlos Gómez 1332. — Precio fijo. — Teléfono: La Uruguaya núm. 73.

LIBRERIA, PAPELERIA Y TIPOGRAFIA LA POPULAR

De Mosca Hnos. — El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y estampería religiosas. — Situada en la calle 18 de Julio 1574. — Teléfono: La Uruguaya 768 (Córdoba).

PROFESIONALES
FARMACIA — Empleado práctico se ofrece con buenas recomendaciones para ciudad o campaña. — Recorrista 476.
SE VENDE O SE ALQUILA
Un hermoso y bien situado solar con 15 metros de frente a la Carretera a Colón, próximo a Sayago. — Ocurrir Mercedes 947.

JUAN N. QUAGLIOTTI — Médico-cirujano — Médico del Hospital Maciel. — Consultorio: Uruguay 1256, de 1 a 3 p. m. — Casa particular: Bartolomé Mitre 1370.

LEONEL AGUIRRE Y HOMERO MARTINEZ ALBIN — Ciudadela 1387.

HECTOR E. TOSAR ESTADES — Abogado. — Treinta y Tres 1460.

EDUARDO TERRA AROCENA — Ingeniero y Agrimensor. — 25 de Mayo 254. — Proyectos de obras en general. — Mensuras. Divisiones y Nivelaciones.

ALFREDO CANZANI — Médico cirujano partero
Jefe de clínica de la Facultad de medicina en el H. Fernin Ferreira.

Interno del Hospital Maternidad — Preferentemente señoras y partos

Consultas días hábiles menos jueves de 1 a 2 p. m. — Ada. G. San Martín 2738 — Telef. Uruguaya 575 (Aguada).

LUIS ARRARTE VICTORIA — Arquitecto y agrimensor. — Proyectos, dirección y construcción de obras, peritajes, tasaciones y mensuras. — Avenida 18 de Julio 1090 (centro). — Teléfono La Uruguaya 2204, (Córdoba).

MIGUEL PEREA — Abogado. — Estudio: Calle Mercedes 941.

MARIO ARTAGAVEYTIA — Medicina-cirujía general. — Consulta de 1.30 a 3.30 p. m. — Teléfono: La Uruguaya 2237 (Central). Calle 25 de Mayo 689.

JOSE L. MULLIN — Abogado. Estudio: Andes 1360. — Domicilio: Pereyra 60.

CONRADO GONZALEZ BARBOI — Escribano público. — Misiones 1388. — Teléfono La Uruguaya 1200 (Central).

IGNACIO BERGARA — Escribano público. — Calle Misiones 1495 entre 25 de Mayo y Cerrito. Domicilio particular: Andes 1527. — Teléfono: Cooperativa 823.

CLASES DE CASTELLANO
Héctor E. Tosar Estades
Treinta y Tres 1460.

CLASES DE DERECHO, ECONOMIA POLITICA Y FINANZAS
para Comercio y Notariado
Héctor E. Tosar Estades — Abogado
Treinta y Tres 1460.

ERNESTO CARDELLINO — Dentista Jefe de la Clínica del Hospital de Niños. — Consultas de 7.30 a 11.30 a. m. y de 2 a 6 p. m. Los jueves y días festivos no hay consulta. — Calle Soriano 839. — Teléfono: La Uruguaya 675 (Central).

JOSE MARANESI — Agrimensor. — Escribano: Gaboto núm. 1845.

LAGUARDA HNOS. — Cirujanos dentistas. — Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales. — Extracción de dientes sin dolor. — Obturaciones de oro, platino y porcelana. — Consultorio: Yl 1290.

LUIS P. LENGUAS — Médico Cirujano. — Consultas de 2 a 3 p. m. — Agraciada 1911.

IMPRENTA LATINA
José M. BLANCO
De UCAR BLANCO y Hnos.
1528 - FLORIDA - 1528
Log dos Teléfonos

EXTRACTO DE MALTA MONTEVIDEANA

Bebida-alimento muy agradable y sumamente nutritiva
● El mejor tónico y reconstituyente de efectos admirables en todo organismo que requiera ser fortalecido. Es también la mejor bebida para las personas sanas.
El Rev. Padre Juan B. Diz, Superior Mercedario, manifiesta su opinión en la siguiente forma:
«Reconozco en todo y por todo su acción vigorosa y anatural para los organismos débiles».
Sociedad Anónima CERVECERIA MONTEVIDEANA
CALLE SANTA FE, 1035

Farmacia y Droguería del «LEON DE ORO»
JOSE MARIA SUEIRO
FARMACIA
CASA MATRIZ
FUNDADA EN 1888
Avenida 18 de Julio 899
Teléfono Conversación 1281-1283
Farmacia SUEIRO
SUCURSAL
Avda. 18 de Julio 1067 (bis)
Cual esq. Arsenal Grande (Córdoba)
Importación directa de Drogas. — Especialidad en Perfumerías
SE DESPACHA PARA EL
CÍRCULO CATÓLICO || **LAS DOS COMPAÑIAS**

JUAN VARESE — Escribano público. — Iturzaingó 1439.

Establecimientos católicos de enseñanza

PARA VARONES
Colegio de la Sagrada Familia. — Enseñanza superior y elemental comercial idiomas. — Calle Agraciada número 1960.
Escuela de San Vicente. — Gratuita. — Fundada en el año 1850 por la Sociedad de San Vicente de Paul. — Enseñanza elemental para varones. — Calle Treinta y Tres núm. 1286.
Colegio Pbro. José B. Capurro. — Dirigido por los Hermanos de la Sagrada Familia. — Calle Maciel 1377.
Colegio Seminario. — Enseñanzas elementales y de bachillerato en ciencias y letras y superior. — Admite externos, pupilos, tres cuartos pupilos y media pensionista. — Soriano número 1472.
Colegio de San Antonio. — Bajo la dirección de los PP. Capuchinos. — Se enseña instrucción elemental. — Calle Canelones entre Minas y Magallanes.
Talleres de Don Bosco. — Establecimiento de artesanos en varios oficios, sastrería, zapatería, carpintería, herrería, panadería, encuadernación, etc.
Colegio Parroquial de San Luis. — Iglesia Parroquial del Reducto.
Colegio Católico de San Vicente. — Plaza San Agustín (Unión).
Colegio de San Pedro Nolasco. — Calle Cuñapirú núm. 145.
Colegio del Sagrado Corazón de Jesús. — Dirigido por los RR. PP. Salesianos. — Calle Mercedes núm. 1746.
— Recibe medio-pupilo y externos.
Colegio de San Francisco de Asís. — Dirigido por los RR. PP. Capuchinos (Nuevo París).
Colegio Pío (en Vía Colón). — Enseñanza elemental y superior. — Admite externos, pupilos y medio-pupilo.
Colegio de N. S. del Huerto. — San José 590. — Dirigido por las Hermanas de Caridad, Hijas de María S. del Huerto. — Admite pupilas, medio-pupilas y externas. — Teléfono: 1005 (Central).
Colegio de la Guardia de Honor de Corazón de Jesús. — Calle Maldonado núm. 1047.
PARA NIÑAS Y SEÑORITAS
Colegio de las Religiosas Dominicas. — Calle Rivera núm. 2257. — Admite externas, pupilas y medias pupilas.
Colegio Clara Jackson de Heber. — Dirigido por las H. Dominicas de la Anunciata. — Admite pupilas, medio-pupilas y externas. — Larrañaga 68.
Colegio de Nuestra Señora de Lourdes. — Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana Alemana. — Se admite externas, medio-pupilas e internas. — Calle Martín García núm. 14.
Colegio San José, para niñas y señoritas. — Dirigido por las Hermanas Josefinas. — Cerro de Montevideo.
Escuela-Taller de las RR. HH. Vicentinas. — Se da enseñanza superior. — Calle Reconquista núm. 434.
Escuela-Taller de la Inmaculada Concepción de la Caridad. — Calle Reconquista núm. 434.
Escuela-Taller de la Inmaculada Concepción de la Caridad. — Calle Reconquista núm. 434.
Escuela-Taller de la Inmaculada Concepción de la Caridad. — Calle Reconquista núm. 434.

EL DIAMANTE AZUL

por M. MARYAN

vo... ¿A esto es a lo que llamas una mala inteligencia?

—Si, Luisita — contestó el padre con gravedad. — Las apariencias lo acusaban; lo juzgamos mal, y no me lo ha perdonado.

—¿No perdonar un error! Me resulta esa conducta poco de acuerdo con la memoria que conservo del carácter de tío Pablo. ¿No podrías referirme la historia de lo ocurrido?

—No, no puedo referirte, y te ruego formalmente que procures no evocar esos desagradables incidentes.

—Pero cuando murió la pobre mamá tú no sabes cuánto he llorado, y cuánto mejor hubiera preferido ir al lado de mi tía Ana que al de tía Sofía... ¿También me dolió mucho que Benedicto, que ya sabía escribir, no me diese el pésame, y que mi tía Ana no fuese a besarme y a consolarme!... Pero, papá, yo creía que eran muy pobres.

—Para comprar a Trezor no hace falta ser rico. Tanto Jorge como yo estábamos dispuestos a ceder por tres o cuatro mil francos nuestra parte en esa propiedad. Además, Pablo ha prosperado desde la época en que Benedicto, tu compañero de juegos infantiles, usaba los pantalones remendados, y en que su madre se gastaba la vista zurciendo la ropa... Tu tía Ana ha sabido conseguir que deseches su pereza Pablo, y Pablo gana dinero y es hoy uno de nuestros buenos pintores.

—¿Y Benedicto?

—Creo que estudia en la Escuela de Bellas Artes. Sólo una vez he vuelto a verlo, y prefiero forjarme la ilusión de que no me conocí; me daría pena pensar que, conociéndome, me hubiera negado el saludo.

—Sería muy feo que se mostrase enojado contigo papá.

—Bueno, Luisita, no hablemos más de esto — exclamó Jacobo con agitación. — Ya suena la campana anunciando que terminó la hora de las visitas. Volveré por aquí el día cuatro. Pasaremos contentísimos unos días sin separarnos; después, Jorge y Sofía se encargarán de distraerte y de hacer que sientas menos mi marcha...

—¿Oh, no! Mi tía me infunde horrible miedo... Además, me asustan las brusquedades y los arranques coléricos de mi tío, por el cual no consigo sentir afecto...

—¿Qué razón tienes para no quererle? Siempre se ha mostrado muy bondadoso contigo, y en su casa has pasado muchas temporadas de vacaciones...

—Si, sí, confieso que soy ingrata. Pero hubiera deseado que esa terrible mala inteligencia que desconozco se hubiese producido con tío Jorge mejor que con mi tío Pablo... ¿No te fatiga demasiado este viaje que haces

todos los meses para venir a verme?

—Ya sabes que, por razón de mi profesión, me paso la vida viajando. Luisita lo acompañó hasta la puerta del salón y volvió suspirando. A medida que iba transcurriendo el tiempo, lamentaba más, y con mayor intensidad cada día, la muerte de su madre. Naturalmente, ignoraba las deficiencias que aquella madre lloradísima tuvo, así en lo referente a entendimiento como a corazón; lo prematuro de su muerte la revestía, tanto en la imaginación de la hija como en el recuerdo del esposo, de todas las cualidades ideales, cuya ausencia hubiesen tal vez lamentado dolorosamente si la muerte hubiera vivido.

CAPITULO XI

Efectivamente, Pablo de Chauvers se había convertido en propietario de Trezor. En un principio su mujer se opuso al deseo que el pintor sentía por adquirir aquel pedazo de playa. Para Ana existían recuerdos penosos, y para Pablo la vetusta casaca. Pero al ver que su marido persistía en la idea, la esposa comprendió que podía ser un estimulante y que podía influir benéficamente en el carácter poco aplomado del artista la posesión de unos cuantos pies de terreno y de una casa, por modesta que fuera. Además, ya en aquel tiempo los consejos de Ana resultaban eficaces. Pablo, salvo tal cual in-

tervalo de desaliento, cumplía la promesa que hizo a su mujer en momentos de espantosa prueba... Verdad que no obtenía de su talento todo el fruto que este talento podía proporcionar; pero verdad que ello no encajaba en su carácter de artista. No poseía la virtud de la perseverancia ni la de la asiduidad. A las horas de labor fogosa sucedían períodos de inercia. Pero ya se había conquistado un nombre, y a más de la vida relativamente desahogada que proporcionaba a su esposa, ésta, prudentemente previsora, se encargaba de ir dando colocación a los ahorros, ya importantes, a los cuales contribuía también ella, merced a su excelente administración.

Y en una hermosa mañana estival Pablo, Benedicto y el Sr. Bleitz se agruparon ante la fachada de la antigua casaca, estudiando los embellecimientos que era posible introducir en ella. Pablo, como de costumbre, mostraba más espíritu artístico que práctico; Benedicto reñecía con algunas juiciosas observaciones las exageradas fantasías de su padre, y el notario se admiraba, en su fuero interno, de que se pensase en mejoras completamente superfluas en un edificio construido con tanta solidez.

¿Cuán satisfecho sentíase ahora Pablo y cuán orgulloso en realidad al poseer una bonita cantidad en metálico ga-

nada con su trabajo, y de la cual era dueño de disponer libremente para consagrarla a reparaciones en Trezor! También estaba allí Ana haciendo labor de punto, escuchando la conversación e interviniendo en ella, pero única y exclusivamente cuando era necesario. Para su carácter práctico en materia de embellecimiento hubiese conceptuado suficientes un embellecimiento en la fachada, el arreglo del tejado y unos cuantos kilogramos de pintura distribuidos en puertas y ventanas. Pero tenía sobrado entendimiento, y sobre todo comprendía perfectamente a su marido para no apreciar lo que había influido la posesión de Trezor en el cambio que se había efectuado en la manera de ser de Pablo. Este necesitaba como estimulante cierto lujo y ciertos caprichos; Ana se los otorgaba con la mayor largueza posible, y cuando se veía obligada a invocar la razón y a poner sobre el tapete la cuestión económica, nunca hablaba más que de un aplazamiento y dejaba en pie la esperanza de realizar el deseo para el año próximo.

Con el tiempo Trezor llegaría a ser lo que Pablo denominaba una vivienda interesante. Ya en uno de los ángulos un pabellón con amplios ventanales se había inaugurado como estudio del pintor. Ahora se proyectaba edificar un torreón, y Pablo soñaba con un mirador cerrado que corriese por todo el

largo de la fachada.

Benedicto plegó las hojas de papel que acababa de llenar de cifras, y dejó vagar la mirada en torno suyo. El aspecto severo de la casa había ya sufrido cambios notables. En el rincón, formado por la casaca y el pabellón-estudio crecía un magnífico rosál, y se desplegaba sobre los muros, como tapiz espléndido, una enredadera matizada por capuchinas de distintos colores, desde el azul oscuro hasta el amarillo pálido, cubriendo con manto florido la totalidad de las piedras semilabradas. En fin, el terreno antes inculto, cercado actualmente por un paredoncillo de escasa altura, estaba transformado en gloriosa zona de céspedes y de musgos, y sobre las hierbuelas, algo quemadas por las brumosas, se abría una tienda de campaña de tela blanca con listas rojas. En la ventana de la cocina, el rostro apenas aviejado de Juana destacaba bajo la cofia de indiana oscura que la honrada sirvienta llevaba puesta toda la semana.

Benedicto, después de contemplar este cuadro, tendió la vista hacia la playa, medio cubierta por las olas, y siguió con los ojos a dos pequeños que corrían apesadumados dirigiéndose al mar.

—Trezor, aun cuando ahora nos pertenece por completo, no es ya la finca que conocí y que tanto amé en otro

tiempo — dijo el joven a su madre, en voz bastante baja para que ella sola oyese la observación.

Ana suspiró.
—Madre — continuó Benedicto, apoyándose y sentándose a los pies de ella sobre el césped, mientras que Pablo se alejaba con el notario, al cual profesaba gran afecto y cuyo retrato se proponía pintar; — madre, ya puedes decirme, porque ya soy un hombre, la causa de la ruptura que antaño desgarró mi corazón de niño y que me dejó un sentimiento penosísimo, como la impresión de que habían suprimido algo en mi vida.

Ana lo miró, palideció y continuó activamente moviendo sus agujas de labor.

—Madre, ¿es que no quieres hablar de ese asunto? Bueno; ¿y si estuviese yo enterado?... Conservé en la memoria, y poco a poco fui relacionando y explicándome hechos y detalles que en otro tiempo me sorprendieron, aun sin comprenderlos... Ayer me contó Juana la extraña desaparición del diamante de Luisita...

—¡El diamante pareció! — se apresuró a decir la madre.

—Si, también me lo ha contado Juana, porque mi tío Jacobo dió encargo al Sr. Bleitz de que comunicase la noticia del hallazgo a esta honrada sirvienta... Pero cuando recuerdo la visita que en París nos hizo mi tío...